

# Vigencia del pensamiento de Averroes

Waleed Saleh

Averroes nació en 1126, en la confluencia de dos etapas: la almorávide y la almohade, en un contexto extremadamente turbulento. Fue un filósofo de gran renombre por sus conocimientos de Aristóteles, aunque su obra rebasa este marco, porque destacó también como médico, jurista ocupando el cargo de Juez en Sevilla y Córdoba, además de teólogo. Se le conoce como Averroes el nieto, para no confundirlo con su abuelo que además de tener su mismo nombre, también fue un destacado jurista y ocupó el cargo de juez mayor en Córdoba y Sevilla.

Averroes, gran intelectual y filósofo que podemos calificar de librepensador fue heredero de una tradición arabo islámica defensora de la razón frente a la tradición. La escuela mu'taziilí surgida en la ciudad de Basora en el S. VIII conocida como la escuela racional del islam, defendía el libre albedrío frente a la predestinación. Anteponía la razón a la fe y defendía la hermenéutica del Corán. Una segunda escuela fue la de los hermanos de la Pureza, aparecida en la misma ciudad en el S. X, y llevó el librepensamiento más lejos, sosteniendo la idea del universalismo del islam y situando a profetas y filósofos dentro de una misma categoría.

Dentro de la obra de Averroes destacan libros como *La refutación de la refutación* que presenta una defensa de la filosofía. La escribió en respuesta al libro de al-Gazali (Gazel, m. 1111) que atacaba a la filosofía y la consideraba como una disciplina contraria a la fe.

Por suerte Averroes nació en Occidente, lo cual le permitió un margen mayor para desarrollar su obra en un ambiente algo más libre en comparación con los autores árabes y musulmanes nacidos en Oriente. Aun así, en la Europa del S. XII y XIII, la filosofía concretamente no tenía buena reputación. Por lo tanto, nuestro filósofo tuvo muchos adversarios como Alberto Magno (1193-1280) que fue maestro de Tomas de Aquino (1224-1274). Este último, aunque admiraba a Averroes y reconocía que había aprendido mucho de él, se oponía a la idea de la unidad del intelecto y la creación del universo, defendidas por Averroes. Pero quizá quien más resistencia demostró contra el pensamiento de nuestro filósofo fue Ramón Llull (1232-1315). Redactó el *Liber del ánima rational* en el que afirmaba que “la teología, según él, se

apoya en la razón y la revelación divina, mientras que la filosofía se basa únicamente en la razón humana”. Sabemos, en cambio, que el proyecto de Averroes en resumen era la separación de la filosofía de la religión para conservar la identidad de cada una de ellas y así poder trazar sus límites y su función y demostrar al final que ambas pretenden alcanzar el mismo objetivo.

El rechazo a la filosofía árabe y en especial la de Averroes llevo al papa Gregorio IX a emitir una bula papal en 1231 prohibiendo dicha filosofía.

Sin embargo, la filosofía averroísta tuvo admiradores y defensores en Occidente como es el caso de Hernan el Alemán (m. 1271) que fue obispo de Astorga y Marsilio de Padua (1278-1343) rector de la Universidad de París. incluso Dante (1265-1321) muestra una admiración hacia Averroes en su *Divina Comedia* como el comentador por excelencia de Aristóteles y lo sitúa en el círculo reservado a los grandes hombres de ciencia del mundo antiguo.

En el mundo árabe Averroes, durante siglos, fue conocido como médico dejando su faceta de filósofo en el olvido. Aparece en las enciclopedias y los resúmenes de forma escueta y al igual que en Occidente los autores se dividen en dos grupos, uno favorable a su obra y su pensamiento y otro en contra. Entre los admiradores se encuentra el literato valenciano Ibn al-Abbar (1199-1260) e Ibn Abi Usaybi'a (m. 1270) que elogia a Averroes en su libro *Tabaqat al-Atibba'* (Categorías de los médicos).

Entre sus oponentes podemos nombrar a Ibn Sab'in (m. 1270) y el famoso viajero valenciano Ibn Yubayr (1145-1217). Este último le dedica a Averroes un poema en el que critica su obra y su pensamiento. En los primeros dos versos dice:

“Averroes llegó a la conclusión ahora de que su obra es unan ruina

Tú, injusto consigo mismo, ¿encontrarás hoy día acaso a quien pueda ser tu amigo?

La filosofía de Averroes en el mundo árabe no suscitó interés de los especialistas hasta el siglo XX. Fue el libanés Farah Antón (1874-1922) que redactó un estudio amplio con el título de *La filosofía de Averroes* en 1903. Después llegaron otros trabajos y obras que analizan el conjunto de la obra

de nuestro autor. Conviene recordar que solamente algunos libros de Averroes se conservan en árabe como *Fasl al-Maqal* y *al-Kuliyat fi al-Tibb* (Las generalidades en medicina). Gracias a las versiones latina y hebrea se pudo recuperar el resto de su obra.

En las fuentes árabes se habla de la desgracia de Averroes con el califa almohade Abu Yusuf Ya'qub al-Mansur (). No se ponen de acuerdo sobre el porqué de su destierro durante casi dos años a Lucena. Unos hablan de que nuestro autor al comentar El libro de los animales de Aristóteles, al hablar de la jirafa dice que había visto una en el palacio del “Rey de los bereberes”. Así sin respetar el protocolo al hablar de un califa y sin acompañar a la palabra “rey” términos como “el gran califa de los musulmanes que Dios lo guarde...”. Esto según parece hizo que al-Mansur se enojara con el filósofo. Y otros alegan otro motivo que consiste en que Averroes había escrito en uno de sus textos que “Venus es un Dios” que también había provocado el enfado del califa. Lo más probable es que los teólogos y los envidiosos hayan incitado al rey para castigarle por su pensamiento y su gran valor intelectual. Su fallecimiento ocurrió en Marrakech en 1198.

Sabemos que la figura de Averroes fue tratada en series y películas y también en obras literarias. La mayoría no han hecho justicia con este gran sabio. En una película titulada al-Masir (El destino) el conocido director egipcio Yusuf Shahin presenta a Averroes hablando el dialecto egipcio que no deja de ser chocante para el espectador y en contra de los hechos históricos conocidos, los libros del filósofo son salvados del fuego gracias a Egipto. Existen novelas inspiradas en la vida y obra de Averroes como la recién publicada: *Averroes o el secretario del diablo*, de Gilbert Sinoué. Ojalá que haga justicia con esta destacada personalidad. Sabemos también que el nombre de Averroes ha sido utilizado para nombrar un cráter de la luna.

Y como conclusión podemos afirmar que el pensamiento de Averroes sigue vigente en nuestros días. Sigue en vigor su defensa de los derechos de la mujer, su crítica de los sistemas tiránicos y el uso partidista de la religión por intereses particulares.